



BOLÍGRAFOS

Eva Antón Bravo (Calatayud, 1973)

Los bolis no tienen dueño,
pasan de mano en mano:
son grandes
nómadas.

Como la tierra gira,
un ejemplar extraviado puede
volver a ti, pasado un tiempo,
de manera fortuita
(sin el capuchón de plástico y
con la parte superior,
mordisqueada,
por otros dientes).

Drusa (2023)



Eva Antón Bravo. Escritógrafa bilbilitana (escritora y fotógrafa), afincada en el prepirineo aragonés. Es licenciada en Filología Hispánica y autora de los poemarios *Camas de faquires* (Uno Editorial, 2015), *Momento de una fuerza* (Soldesol, 2019) y *Drusa* (Talón de Aquiles, 2023). Asimismo, ha participado en varias obras colectivas como *Antiaérea II. Poesía encontrada en Zaragoza* (Pregunta, 2016) y *I Antología Poética del Ateneo Jaqués* (La herradura

oxidada, 2017).

Ha sido galardonada con el primer premio en el Concurso de Poesía (categoría V: comunidad educativa) del programa Poesía para Llevar, 2025.

Se considera nómada vocacional, lo que le ha llevado a ser lectora de Español en Francia y profesora visitante en EE. UU. En España, ha trabajado como docente en diferentes institutos de enseñanza secundaria y como educadora de personas adultas.

En la actualidad, compagina la escritura con la docencia y la impartición de talleres de escritura creativa. Escribe ensayos y reseñas en su blog: esaquesisoyyo.blogspot.com y comparte fotografías y poemas en Instagram (@poesiavisual_podrida, #unpoemitaldía).

A su vez, es colaboradora asidua de la revista cultural *El Eco De Los Libres*.

Defensora del movimiento *slow life* (vivir despacio), se interesa por impulsar la cultura desde el medio rural.

Las cosas pueden volver a ti, pero ya no será como al principio.

Pone de manifiesto que una cosa que no valoras, como un boli, puede volver a ti pasado el tiempo, como una persona que has olvidado.

En realidad, en la vida no somos dueños de nada.

(Alumnado de Memoria y Animación a la lectura, Monzón)

Me sugiere esta poesía una reflexión sobre la naturaleza compartida de los objetos cotidianos. Refleja como los objetos pueden tener «vida propia».

Las personas son como los bolis, no tienen dueño. Cuando son jóvenes se ponen el mundo por montera, van deambulando de un lugar a otro, pero cuando son mayores y están cansados, regresan al punto de partida.

(Alumnado de Preparación de Pruebas Libres, Lengua, Alcolea)

Los bolis son como la vida, pasan muchas etapas. A veces, el pasado vuelve cuando menos lo esperas.

Una metáfora de alguien que abandona su tierra y cuando vuelve tiene cicatrices en el alma.

La vida da muchas vueltas y todas nuestras acciones, buenas y malas, nos pueden volver a nosotros.

Alguien querido que después de algún tiempo vuelve a ti de manera fortuita.

(Alumnado de Memoria Binaced/ Valcarca)

Alumnado del CPEPA Cinca Medio, Monzón

Más comentarios del alumnado del CPEPA Cinca Medio en el blog de [Poesía para llevar](#)

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

